

Rodero, A., Perea, A., Chapa, T., Pereira, J., Madrigal, A. y Pérez-Díe, M^a. C. (1996): "La necrópolis de Villaricos (Almería)". En M^a. A. Querol y T. Chapa (eds.): *Homenaje al Profesor Manuel Fernández-Miranda. Complutum. Extra 6 (1)*: 373-383.

Rodero, A., Madrigal, A., Pereira, J., Chapa, T., Perea, A. y Pérez-Díe, M^a. C. (1998): "Las más antiguas manifestaciones funerarias del yacimiento de Villaricos (Almería)". En J. L. Cunchillos, J. M. Galán, J. A. Zamora y S. Villanueva (eds.): *El Mediterráneo en la Antigüedad: Oriente y Occidente* (Madrid, 1997). Sapanu. Publicaciones en Internet II (Madrid, 1998). <<http://www.labherm.filol.csic.es>>.

Parodi Álvarez, M. J. (2020): *Arqueología española en el norte de África. Marruecos, 1900-1948*. Atlante. Estudios de Arqueología, Prehistoria e Historia marítima, 3. Universidad de Cádiz. Cádiz. 161 p. ISBN: 978-84-9828-847-6.

Por proximidad geográfica, el norte de Marruecos fue el lugar inicial de la proyección colonial africana de España en la segunda década del siglo xx, a partir de la ocupación de Tetuán el 9 de febrero de 1913. Esta ciudad se convirtió en la capital del Protectorado con la creación el 27 de ese mismo mes de la Alta Comisaría de España en Marruecos. Esto llevó consigo, la década siguiente, el comienzo de una incipiente arqueología africanista, con las limitaciones de un país en crisis después de la derrota tras la guerra con Estados Unidos en 1898 y la pérdida de los últimos territorios del imperio colonial en América y Asia.

La arqueología en el norte de Marruecos ha sido un tema bien trabajado por Enrique Gozalbes Cravioto, desde sus primeros trabajos en 1973 hasta su prematuro fallecimiento en 2018 con 61 años, a quien se le dedica el libro. Su investigación se plasmó especialmente en el ámbito historiográfico, de la cual aportó una buena síntesis (Gozalbes, 2012). En esta línea de investigación también colaboró con Manuel Parodi, con dos libros editados conjuntamente, sobre la figura de Pelayo Quintero (Parodi y Gozalbes eds., 2011; Gozalbes, Parodi y Gálvez eds., 2014), o en un artículo de síntesis sobre

Siret y Cels, L. (1891/2001): *España prehistórica*. Junta de Andalucía-Arráez Editores. Granada.

Siret y Cels, L. (1908): *Villaricos y Herrerías. Antigüedades púnicas, romanas, visigóticas y árabes. Memoria descriptiva e histórica*. Memorias de la Real Academia de Historia, 14. Estudio Tipográfico de Jaime Ratés. Madrid: 380-478.

ALFREDO MEDEROS MARTÍN
Departamento de Prehistoria y Arqueología
Universidad Autónoma de Madrid
alfredo.mederos@uam.es

la arqueología española en el protectorado marroquí entre 1912 y 1945 (Gozalbes, Parodi y Verdugo, 2013).

Ha sido precisamente la figura de Pelayo Quintero el tema principal de la investigación del autor del libro, con una quincena de artículos y el tema de su tesis doctoral (Parodi, 2017), tras una síntesis inicial en su labor en Marruecos (Parodi, 2007) culminada con una monografía, resumen de su tesis (Parodi, 2021) y más recientemente ha aportado una primera síntesis sobre César Luis de Montalbán (Parodi, 2019), tras su acceso al archivo Montalbán. Ambos arqueólogos fueron dos principales protagonistas del periodo.

Este libro, más que un análisis de los principales avances científicos resultado de la investigación arqueológica prehistórica o fenicio-púnica (López Pardo y Mederos, 2008: 22-61), los cuales se resumen en algunos apartados (pp. 59-63, 74-79), se centra en la gestión del patrimonio en el protectorado por la Delegación de Cultura de la Alta Comisaría, en participación con el Majzén que dirigía el jalifa, alto representante del sultán de Marruecos. En este sentido, es importante indicar que tanto la titularidad de los bienes arqueológicos, como las declaraciones de monumentos, estaban bajo la administración marroquí del jalifa, quien quedaba propietario de los hallazgos arqueológicos de las excavaciones oficiales, para ser depositados en el Museo Arqueológico de Tetuán, considerado museo del Majzén, mientras las excavaciones extranjeras tenían derecho a exportarlos, debiendo entregar los objetos duplicados.

En España, la legislación arqueológica fue regulada con la promulgación de la Ley de Excavaciones de julio de 1911, pero su aplicación en el norte de Marruecos, debido a la situación de guerra en este territorio hasta el desembarco de Alhucemas en 1925 y la derrota de los rifeños en 1927, se retrasó hasta el periodo de 1926-1936, bajo la responsabilidad de César Montalbán, director del Servicio de Arqueología, aunque ejerció como asesor desde 1922, pues trabajaba en la Alta Comisaría desde 1919. Tras la parálisis durante la Guerra Civil, cuando se utilizó *Tamuda* como campo de concentración, fue nombrado Pelayo Quintero inspector general de Excavaciones Arqueológicas entre 1939-1946, con sede en Tetuán, hasta que por problemas de salud, y su fallecimiento en octubre de 1946, fue sustituido por el sacerdote agustino César Morán y Cecilio Giménez entre 1946-1948. La etapa siguiente, iniciada con el nombramiento como inspector general de Miquel Tarradell, ya no se incluye en esta monografía.

Por otra parte, el Museo de Tetuán, aunque su actual sede no fue inaugurada hasta julio de 1940, ya comenzó a ejercer labores museísticas desde 1923, impulsado por la Junta Superior de Monumentos Históricos y Artísticos, cambiando después a la actual sede del Instituto Cervantes de Tetuán entre 1931-1940, por lo cual precedió al Museo de Tángger, creado en 1928.

Al no estar pacificado el territorio, las dos primeras campañas de Montalbán en *Tamuda* entre 1921 y 1922 y la exploración del valle de Tetuán en 1921, por encargo de la Junta Superior de Monumentos Históricos y Artísticos con sede en Tetuán y creada en 1919, fueron muy complicadas, como lo refleja la muerte de uno de sus compañeros en las prospecciones, el coronel Juan Lasquetty, a manos de los rifeños en 1922 (Cabrera, 1924). Sin embargo, las monedas recuperadas sirvieron para la identificación por Gómez-Moreno (1922) del sitio como la antigua *Tamuda*. Estas se continuaron en 1923 en *Lixus* y culminaron en la excavación del túmulo de M'zora en 1932-1933.

La llegada de Pelayo Quintero, ya con 72 años, para ocuparse del Museo de Tetuán en octubre de 1939, supuso retomar las excavaciones en *Tamuda* entre 1940-1945,

donde realizó seis campañas anuales de excavación, las cuatro últimas codirigidas con C. Giménez, secretario del Museo, pero también una reorganización del territorio del protectorado, como expone Parodi, con la región occidental a cargo de C. Montalbán, la región central y el Museo Arqueológico de Tetuán a cargo de Pelayo Quintero y la región oriental del Rif bajo la responsabilidad de Rafael Fernández de Castro, publicándose en mayo de 1941 un reglamento sobre hallazgos casuales y excavaciones en el Protectorado. Una última campaña en *Tamuda* en 1946 fue desarrollada por C. Giménez y C. Morán.

En conclusión, se trata de una aportación valiosa que ayuda a clarificar la gestión patrimonial en el Norte de Marruecos, con especial detalle en la etapa de Pelayo Quintero, que permite valorar mejor el contexto y a dos arqueólogos que realizaron excavaciones en yacimientos claves como *Lixus* o *Tamuda*.

Bibliografía

- Cabrera, A. (1924): *Mogreb el Aksa. Recuerdos de cuatro viajes por Yebala y por el Rif*. Madrid.
- Gómez-Moreno Martínez, M. (1922): "Descubrimientos y antigüedades en Tetuán". *Boletín Oficial de la Zona del Protectorado de España en Marruecos*, 10, Supl.: 5-13.
- Gozalbes Cravioto, E. (2012): *Marruecos y el África Occidental en la Historiografía y Arqueología española*. Ceuta.
- Gozalbes, E., Parodi, M. J. y Gálvez, A. M^a. (eds.) (2014): *Pelayo Quintero Atauri. El Sabio de Uclés*. Cuenca.
- Gozalbes, E., Parodi, M. J. y Verdugo, J. (2013): "Algunas notas sobre Arqueología y colonialismo. La Zona española del Protectorado marroquí, 1912-1945". *Onoba*, 1: 261-272.
- López Pardo, F. y Mederos, A. (2008): *La factoría fenicia de la isla de Mogador y los pueblos del Atlas*. Canarias Arqueológica Monografías, 3. Museo Arqueológico de Tenerife. Sevilla-Tenerife.
- Parodi Álvarez, M. J. (2007): "Arqueología española en Marruecos, 1939-1946. Pelayo Quintero de Atauri". *SPAL*, 15: 9-20.

Parodi Álvarez, M. J. (2017): *Arqueología e institucionalización del patrimonio en el Norte de África Occidental: Pelayo Quintero Atauri (1939-1946)*. Tesis doctoral. Universidad de Cádiz. Cádiz.

Parodi Álvarez, M. J. (2019): "En el I Centenario de la Arqueología del Norte de Marruecos. César Luis de Montalbán y Mazas (1876-1971), apuntes biográficos de un pionero de la institucionalización del Patrimonio arqueológico". *Onoba*, 7: 3-18.

Parodi Álvarez, M. J. (2021): *Pelayo Quintero Atauri. La aventura de un pionero de la Arqueología en España y Marruecos en la primera mitad del siglo XX*. Almuzara. Córdoba.

Parodi, M. J. y Gozalbes, E. (eds.) (2011): *Pelayo Quintero en el primer centenario de 1912*. Cádiz.

ALFREDO MEDEROS MARTÍN
Departamento de Prehistoria y Arqueología
Universidad Autónoma de Madrid
alfredo.mederos@uam.es

Bernal-Casasola, D., Ramos Muñoz, J., Kbiri Alaoui, M., Tarradell-Font, N. y Zouak, M. (eds.) (2021): *Gar Cahal y Tamuda en el archivo Miquel Tarradell: Historiografía y Arqueología en el Norte de África Occidental*. Études et Travaux de Archéologie Marocaine, 14, INSAP-Universidad de Cádiz. Cádiz-Rabat. 861 p. ISBN: 979-84-9828-835-3

La prolífica trayectoria científica de Miquel Tarradell todavía precisa ser estudiada en detalle, pero en las dos últimas décadas, gracias al acceso a su archivo en manos de su hija, Nuria Tarradell-Font, donde se conservan sus diarios de excavación y sus agendas personales, ha podido valorarse mejor su etapa investigadora en Marruecos, desde que fue nombrado en 1948 director del Servicio de Arqueología del Alto Comisariado, cargo que mantuvo hasta ganar en 1956 la cátedra de Arqueología de la Universidad de Valencia. Estos estudios comenzaron con parte de sus excavaciones en *Lixus* en el corte del Algarrobo (Aranegui y Tarradell Font, 2001) y en las cámaras Montalbán (Aranegui, Hassini y Tarradell Font, 2010), aunque como comentan los autores, hay documentación suficiente para hacer un volumen sobre el yacimiento.

Este esfuerzo ha proseguido con dos equipos de la Universidad de Cádiz, que han realizado en 2014 y 2019 la revisión y publicación de la documentación disponible sobre las excavaciones de Gar Cahal y *Tamuda*, completándose así sus tres principales excavaciones en Marruecos, de las que nunca publicó las monografías, aunque estuvo trabajando en ellas. Se reproduce además toda la información gráfica disponible de ambas excavaciones, Gar Cahal (pp. 466-625, lám. I-CCXCIV) y *Tamuda*

(pp. 626-808, lám. CCXCV-DCLXXXVIII), que permiten valorar los datos independientemente por cualquier investigador. Por otra parte, Tarradell-Font da una interesante visión personal de la estancia de su padre en Marruecos. Esta documentación sobre Marruecos es más amplia e incluye también información aún inédita de las excavaciones en Sidi Abdeslam del Behar de 1951, Emsà de 1952, Caf Taht el Ghar en 1955, *Ad Mercuri*, Souk el Arba o El Benián, además de diversas prospecciones y multitud de fotografías.

La excavación de Gar Cahal en 1954 es una de las más importantes del norte de Marruecos por la presencia de cerámica pintada, y en particular, cerámica campaniforme en su secuencia. La estratigrafía de Tarradell está aceptablemente documentada, dentro de los problemas estratigráficos que ya presentaba antes de la excavación la cueva, presentando la secuencia del corte A (Tarradell, 1955: 15 fig. 2, 17 fig. 3). Décadas después se hizo una limpieza de perfil en 1987 por Daugas y Raynal, continuado con dos sondeos en 1988 por Ballouche, Daugas y Raynal (Daugas y El Idrissi, 2008; Daugas *et alii*, 2008).

El problema principal que presenta son las revisiones realizadas al material cerámico en el Museo de Tetuán. La primera fue en 1970 por Gilman (1975). La segunda en 1987, centrada en las cerámicas pintadas, por Onrubia (1995). La última fue realizada en 1991 por J.-P. Daugas (Daugas y El Idrissi, 2008; Daugas *et alii*, 2008). Como en esta monografía los siete autores del artículo no presentan datos de una revisión directa de todo el material cerámico, ni tampoco han fotografiado en color las principales cerámicas decoradas y El Idrissi colabora también en el artículo, se